



FUNDACIÓN ALMA DE FUTURO
Formando personas desde 1964

No a la violencia verbal "tolerada" en nuestro Fútbol Base...



La noble imagen que encierra el fútbol tradicional se está degradando considerablemente a un ritmo desenfrenado por culpa de una violencia incontrolada, aunque sea verbal, que quieren imponer una minoría creciente de directivos permisivos, entrenadores sin educación y formación que solo buscan la victoria a cualquier precio, jugadores irrespetuosos o violentos, padres irresponsables y espectadores o aficionados verbalmente muy violentos o radicales. Este mal endémico de nuestra sociedad se está arraigando peligrosamente en los campos del Fútbol Base ante la gran pasividad de muchos directivos, entrenadores y padres que miran hacia otro lado...

No me gustaría señalar a nadie pero en el poco tiempo que llevo en este gran circo del fútbol, he constatado que muchos de los Directivos están más preocupados por el lucro y por el poder que les otorga sus cargos que de educar y formar como personas a sus entrenadores para que estos puedan transmitir e inculcar a sus jugadores (y padres también) los valores tradicionales básicos del deporte, empezando por el respeto y la disciplina.

Por otro lado, la gran mayoría de los jugadores que son provocadores o violentos, con el beneplácito de sus entrenadores y clubes, deberían ser erradicados del fútbol, primero por sus Clubes, o, en su defecto, por las Federaciones, con medidas ejemplares como fuertes sanciones temporales o inhabilitaciones a perpetuidad.

En cuanto a los padres, los grandes responsables y culpables del mal comportamiento de sus hijos, tanto fuera como dentro de los terrenos de juego, deberían reflexionar seriamente sobre su comportamiento en público como educadores y simples aficionados. Los padres deben dar el ejemplo a sus hijos siendo más mesurados con sus comentarios relacionados con los árbitros, los jugadores o la afición contraria. La violencia verbal en público siempre acaba con alteraciones públicas del espectáculo y la consiguiente y desagradable presencia de las fuerzas del orden público para apaciguar algo que se puede evitar simplemente con el respeto y la tolerancia.



FUNDACIÓN ALMA DE FUTURO
Formando personas desde 1964

No a la violencia verbal "tolerada" en nuestro Fútbol Base...



No olvidemos que los padres somos la principal referencia del comportamiento y la educación de nuestros hijos. Somos el ejemplo a seguir por ellos. Debemos ser respetuosos, moderados y muy prudentes con lo que decimos en público. Siempre debemos animar con mesura a nuestros hijos y al equipo pero sin faltarle el respeto al árbitro, a los jugadores contrarios o, en general, al público... y dejar que los entrenadores dirijan a sus jugadores.

Muchos padres, tremendamente irresponsables o simplemente por total desprecio a los principios básicos de la convivencia en una sociedad estructurada y regulada, pueden provocar un altercado violento entre aficionados con un insulto o una simple palabra malsonante fuera de contexto y lugar...

El deporte nos afecta a todos, estemos donde estemos y aunque participemos como aficionado, entrenador, profesional, educador, espectador o voluntario. El impacto del deporte afecta a nuestro desarrollo como individuo y como pueblo. El deporte nunca ha sido neutral. El deporte nos enseña el respeto, la humildad, la tolerancia, la camarería, la amistad y la justicia. La buena práctica del deporte nos inculca el valor del compromiso, del trabajo duro, del esfuerzo limpio y del saber perder o ganar con caballerosidad y deportividad. El deporte practicado con juego limpio y deportividad nos procura muchas alegrías, nos anima y nos une.

La mala práctica del deporte puede causar decepción y violencia. Puede ser negativa y sin sentido. La mala práctica del deporte puede dividirnos para siempre. Los valores demostrados en algunos deportes profesionales nos son el ejemplo a seguir, y la actualidad diaria se encarga de demostrarlo. Los violentos y radicales, aunque sean solo "verbales", no tienen lugar en el mundo del Fútbol Base y debemos "reeducarlos" o apartarlos para siempre si no entran en razón...

Los valores del deporte seguirán sanos si la educación de nuestros hijos lo es también.